

## Retos del arte de la pedagogía

**Julieta Covaleda Castaño**

Zambrano Leal, Armando. (2013).  
*Pedagogía, Educabilidad y Formación de Docentes.*

Santiago de Cali: Pedagógica Antorcha, 152 pp.

Armando Zambrano Leal nació en Bogotá en 1963. Realizó sus estudios de Licenciatura, Maestría y Doctorado en Ciencias de la Educación en Francia. Apoyado en los postulados pedagógicos del quien fuera su maestro Philippe Meirieu, hoy el Maestro Zambrano es pedagogo de diversas universidades de Colombia, Director de la Maestría en Educación de la Universidad Icesi de Cali, conferencista internacional, autor de más de 80 artículos publicados en diversas revistas nacionales e internacionales, autor de diversos libros relacionados con Pedagogía y didáctica. En esta ocasión, ofrece a sus lectores la presente obra, la cual incita a la reflexión y a una mirada renovadora de la misión de educar, enseñar y formar a las nuevas generaciones.

Al texto del profesor Zambrano he decidido bridarle el calificativo de “el arte de la pedagogía”. Esta denominación obedece no sólo a su contenido, a los aspectos de tipo composicional, sino a la manera como, con una posición crítica y con alta sensibilidad, elabora a nivel arquitectónico un discurso, cargado de recursos poéticos en relación con la labor docente y todo lo que ella implica.

El texto deja comprender la intencionalidad de su postura ideológica en relación con lo educativo; con alta influencia del Paradigma Francés, el

Maestro Zambrano, como colombiano desea cambios significativos para la educación de su país; critica la educación por competencias, imbuida en una racionalidad occidental mercantilista donde se desplaza la formación de lo humano para concentrarse en la educación como un servicio a un cliente, donde priman intereses mercantilistas y domesticadores.

Según el autor, el docente tiene el reto de luchar con aportes científicos, por su profesionalización para llegar a desempeñar su rol de verdadero pedagogo, porque su praxis a diario se ve limitada al simple rango de un ejecutor de un currículo poco o nada flexible; su compromiso debe darse desde su saber pedagógico, desde lo epistemológico de cada disciplina y desde una fundamentación legal, para que logre cambios significativos en la realidad educativa actual.

El texto como obra pedagógica está dirigida a docentes en formación y/o en ejercicio; invita a que como formadores realicemos una automirada crítica de nuestro trabajo. Bajo la analogía de dos historias: Frankenstein y Pinocho pretende que el lector compruebe si lo que ha hecho es simplemente repetir un cúmulo de retazos de “saberes”, de discursos “prestados” o si su trabajo ha sido una verdadera obra de arte.

La analogía del libro con la biblia, también obedece a que se puede abrir en cualquiera de sus páginas y allí encontrar mensajes que permiten reflexionar a nivel pedagógico, metodológico, didáctico o evaluativo; es decir, no se requiere una lectura lineal para desentrañar los aspectos aquí tratados, muchos

de los cuales, deben analizarse con profundidad para poder realizar un autoanálisis y proponer cambios que ayuden a mejorar la calidad de la educación en pro de mayor desarrollo humano.

El texto increpa a todos los docentes a la necesidad de investigar en este campo, porque hay urgencia de trascender como pedagogos a partir de la reflexión sobre la propia praxis, como bien lo afirma, (Zambrano: 2013) “la práctica hace al profesor, la experiencia lo eleva en conocimiento y la reflexión lo enaltece como pedagogo” insiste en la importancia de la educación como acto dialógico, humanista, dado en la libertad y para la libertad... (Zambrano:2013) “el pedagogo debe suscitar la libertad, trabajar sobre ella.....no en el narcisismo reinante en nuestros cuerpos, sino en la confianza que implica pensar en la libertad del otro”

También reafirma la necesidad de estudiar todas las ciencias afines a la educación: la sociología, la economía, la psicología, la filosofía entre otras, por cuanto son indispensables tenerlas en cuenta en la formación de estudiante como ser humano; además, valora la importancia de la pedagogía como objeto y espacio de acción para el desarrollo de la autonomía docente.

La obra aclara conceptos importantes relacionados con el campo semántico de la educación y la pedagogía tales como: educabilidad, enseñabilidad y formación docente, conceptos entendidos desde la relación con el otro: con el estudiante, quien tiene la necesidad de aprender, pero también tiene urgencia de afecto, de sociabilidad, como él lo plantea, necesita de mirada, escucha, sentimientos, emociones... de poesía, porque “la poesía descansa en su dispar mirada y conduce a los espíritus por el sendero menos equivocado, ella alienta en el desamparo y permuta a las almas solitarias, da cuenta del dolor y transita con sus armaduras el resplandor de una mirada” (Zambrano: 2013).

El maestro Zambrano exhorta a que como pedagogos no permitamos el deslumbramiento de los “mercaderes de la pedagogía”, pues en todo tiempo y espacio aparecen a diario ofreciendo cambios, referencias teóricas como la panacea, la salvación de la educación y se asumen posturas sin ningún tipo de fundamentación epistemológica y sin reflexión; el autor considera urgente la formación

científica en el ámbito educativo; esta es una idea que permea el contenido del texto de principio a fin, propone en todo momento, la necesidad del saber, de hacer ciencia desde el ámbito escolar con una pedagogía emergente que de prestigio a la labor y a la formación del docente actual.

Como lectora de su obra, considero que así como cualquiera puede escribir versos, no todos los que escriben versos son poetas; de igual manera, en el campo educativo, se puede “enseñar y aprender”, se puede ser docente, funcionario del currículo, pero ser maestro, verdadero pedagogo, es un compromiso, además del saber científico, el maestro debe ser un autocrítico, capaz de reflexionar sobre su práctica y pensar lo que hace o deja de hacer para contribuir a la formación de sus estudiantes, debe tener la responsabilidad de proponer nuevas estrategias pedagógicas, metodológicas, didácticas y evaluativas que garanticen el éxito académico a nivel individual y social; sobre el rol del pedagogo afirma, “el pedagogo es ante todo un científico de lo pedagógico, caballero galopante de lo humano, gladiador de estrellas y educador de hombrecillos para quien el relato es fuente de acción” además agrega... ser pedagogo es poder pensarse en el mundo antes de actuar, es decir, antes de enseñar” (Zambrano:2013)

Además considera que el maestro debe ser una persona con buen manejo del discurso, no un reproductor cultural, debe lograr convertirse en un agente de cambio, pues plantea que en el ámbito educativo es este donde “se teje lo humano y se gestan futuros espíritus” En la obra del maestro Zambrano también se encuentran disertaciones sobre la evaluación del aprendizaje, plantea el error como necesidad y como una oportunidad para aprender, concibe la escuela como el lugar preciso para la equivocación. (Zambrano: 2013) *la escuela debe ser el espacio para la equivocación, un espacio donde se pueda intentar muchas veces y prepararse para cuando la apuesta sea mucho más importante* reflexiones que deben tenerse en cuenta hoy, cuando los resultados tanto en pruebas internas como externas reclaman un análisis de la forma como se enseña, como se aprende y como se “evalúa” o mejor, como se “califica” en la escuela.

De igual manera, propone la necesidad de revisar

la educación y sus lenguajes, la incidencia de los medios de comunicación, los procesos de comunicación cotidiana, los procesos de lectura y escritura, las nuevas formas de aprender a aprender, pues la escuela debe ser símbolo de aprendizaje, juego, de desarrollo social, cultural, afectivo y humano y desde allí, desde este espacio, hay que leer y escribir de manera significativa para transformarla. “Cuando el docente no tiene voz se hace inexistente y se borra toda huella de su hacer, solamente en la escritura se consolidan las miradas y se tejen las huellas del futuro”. Por lo tanto, el maestro debe ser un lector, un escritor competente que pueda educar con el ejemplo (Zambrano: 2013).

Por otra parte, plantea la consolidación de la pedagogía y la didáctica para el reconocimiento científico de la labor profesional del docente. Desde la primera, propone conceptos claves como contrato pedagógico, sujeto educable, formación, transferencia, escuela, educabilidad; desde la segunda, contrato didáctico, metodología, transposición didáctica, didaxología, enseñabilidad.

En síntesis, el binomio pedagogía-didáctica

permitirá la capacidad de identificar problemáticas, predecir comportamientos, para brindar soluciones desde el ámbito escolar; en otras palabras, el maestro Zambrano invita a hacer ciencia desde la escuela. Como se evidencia, todo el contenido del texto es una exhortación al análisis del rol como docentes y a la valoración crítica del compromiso educativo, en búsqueda de propuestas investigativas conducentes a su transformación.

Finalmente, toda la obra es un texto argumentativo que busca persuadir y convencer sobre la necesidad de cambios en la educación colombiana; como se planteó al inicio del presente acto de texto. La obra del Maestro Zambrano despierta, con múltiples puntadas poéticas, un alto grado de sensibilidad, pues cada palabra, cada frase, cada mensaje es una exhortación al humanismo desde el ámbito pedagógico y científico, hay que leerla para poder encontrarnos, para poder revisar y evaluar nuestra labor pedagógica.

¿Frankenstein o Pinocho? ¿Cuál es realmente su rol pedagógico? ¿Cuál opción prefiere?

### Referencia

**Julietta Covaleda Castaño. Retos del arte de la pedagogía**

Revista Ideales (2014), Vol. 5, 2014, pp 151 - 154

Fecha de recepción: 06/02/2014

Fecha de aprobación: 21/09/2014